



## DON BALDO

La muerte propia o cercana... nos recuerda que la vida no puede ser desalojada enteramente de la experiencia y de su núcleo más íntimo la presencia (C. Cousiño/ E. Valenzuela)

Hace unos días, acompañamos a Don Baldo, en su despedida. Era una tarde fría, de aquellas que empalman la dureza del ambiente con los dolorosos sentimientos que embargan a deudos y amigos. El cortejo no era muy extenso, no iba mucha gente quiero decir, tal vez por aquello de que el olvido comienza a cultivarse mucho antes de la desaparición física de las personas. Sin embargo quienes le guardan cariño y respeto estuvieron (estuvimos) allí.

Le llamaron, el loco Araya, porque se atrevió a decir en un programa de radio, que era posible unir el resto del país con Aisén a través de un camino. Esta denominación como otras que acontecen, son recurrentes formas de descalificar, pues una sociedad que no enaltece las virtudes y los hechos positivos poco puede valorar las acciones de las personas en vida, y a pesar de aquello, este hecho enunciado fue realidad tiempo después con la Carretera Austral.

Como periodista e investigador, contribuyó a hacer reflexiones públicas sobre la realidad de Aisén, y a generar trabajos en orden a valorar la Historia de Aisén. Historia que fue provista desde la opinión y experien-

cia de los pobladores, pues se trata de contar las experiencias en que habían sido protagonistas de su propio hacer en cada rincón de Aisén.

Su libro Reportaje de Aisén, constituye un esfuerzo importante por escribir los diversos acontecimientos de las diferentes localidades y comunas de la región. Así también, dar cuenta de los hechos históricos que son anteriores al poblamiento oficial de este territorio. Asimismo, son notables sus recopilaciones, en torno de los relatos orales, los mitos y la poesía popular. Con esta afición, don Baldo, marcó un camino para nuevas generaciones, interesadas en la investigación, pues como se sabe, la valoración de nuestra identidad, no se origina en una observación externa, sino que en la relación y reflexión interna de los propios implicados.

Importante colaborador de la revista Trochando que tuvo una existencia corta en la década de los ochenta. Allí Don Baldo, desplegó sus ensayos sobre diversos tópicos o historias particulares de los hombres y mujeres de Aisén. Supimos de la forma en que se fundó Melinka, los desarrollos y trabajos que aquellos hombres y mujeres del litoral llevaron a cabo, nos enteramos de la historia de aquel dueño indígena y su mítico Potrero de los Rabudos, por donde nuestra imaginación abrió una vent-

na en que deambularon seres humanos con colas, inexactos homínidos desafiando la inmensidad de las pampas y bosques de Aisén, en medio de la agreste condición de siglos pasados.

Por eso, al irse Don Baldo, se termina un vínculo profundamente social que él tuvo con su gente y su territorio y es su presencia la que nos hará falta para explicarnos determinados pasajes de sus publicaciones, sin embargo, sabremos leer entre líneas aquellos aspectos que contienen un análisis más profundo de la vida aisenina, una fuente bibliográfica, a la que debemos volver, de tiempo en tiempo, para ilustrarnos sobre la observación atenta hecha con la calma de un hombre del sur.



José Mansilla Contreras

El Divisadero, Región de Aysén 11 Julio 2006 pág. 2

**Don Baldo [artículo] José Mansilla Contreras.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Mansilla Contreras, José V.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2006

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Don Baldo [artículo] José Mansilla Contreras.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile